

EL ORIENTE.

Este periódico sale todos los domingos.—Es redactado por una sociedad de jóvenes amigos.—Suscripcion 480 reis, mensuales pagaderos al recibir el primer número.—Redaccion calle de Buenos Aires Núm. 112.

EL ORIENTE.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1861.

Personalidades.

Debemos á una casualidad el haber leído el nuevo periódico que vió la luz el Domingo pasado, con el título *El Aguila*.

Apesar de no haber creído conveniente sus redactores favorecernos—como es de costumbre,—con el primer número de su periódico, no queremos por nuestra parte dejar de devolverles el saludo, que en general hacen á todos los diarios de la capital.

Desde antes de ahora hemos dicho que uno de los móviles del *Aguila* era el de rebatir nuestras opiniones—hoy vemos confirmada nuestra asercion.

Pero con bastante pesar hemos observado, que nuestro colega empieza desde muy temprano á falsear su programa.

Las personalidades de que hace uso el cronista del *Aguila* en contra nuestra, nos parece, que no están de acuerdo con el programa que—ellos dicen—se proponen seguir.

Nosotros creimos mucho antes que el apareciera, que vendria á sostener opiniones contrarias á las nuestras—pero con la lealtad y la franqueza que se estila entre caballeros, entre personas de educacion y que se respetan.

Pero desgraciadamente no es así.

Todos los hombres no tienen los mismos pensamientos—y de ahí naturalmente nace la discusion—de esta la ilustracion.

Pero debemos discutir con templanza y buena fé—debemos indicarnos unos á los otros los errores, que podamos cometer, desde que es de hombres el errar, y la infalibilidad solo se la ha reservado el Creador.

Pero cuando se lleva la discusion al campo de las personalidades, cuando ó por no saber sobre que escribir, ó por enconos particulares, se hace uso de ellas, entónces la sublime invencion de Gutem-

berg deja de cumplir su sagrada mision—degenera y se pierde.

Transcribimos del artículo «La Libertad en la Discusion» los siguientes párrafos:

«Esto se probará por la misma máxima del cristianismo: *No hagas á otro lo que no quieras para tí*; pues así como ningun periodista es gustoso de que se le ultraje y de que se menosprecien sus opiniones del mismo modo tampoco debe hacerlo.

«Esta es la marcha que nos proponemos seguir y que deseamos que nuestros colegas sigan con nosotros.»

Cotejen los señores colegas del *Aguila* esas palabras con algunos articulillos de la crónicas, y no podrán menos que darnos la razon.

Amable colega, hemos querido haceros notar esa inconsecuencia para vuestro bien; por lo demas, siempre que sostengais la causa de la justicia encontrareis á vuestro lado á los Redactores del ORIENTE.

Al concluir estas líneas, deseamos al *Aguila* larga vida y prosperidad.

A.

La revolucion.

Nuestro colega *El Aguila* que desde su primer número demuestra hallarse pronto á quebrar lanzas con nosotros en la lisa del periodismo, y contestando á un artículo nuestro sobre el tema de la revolucion dice que esta solo sirve para labrar la ruina de un Estado, para traer en pos de sí la guerra civil, y facilitar por ese medio la ocasion á los caudillos para la rapiña.

Esas aserciones querido colega no son siempre ciertas.

Caudillos conocemos nosotros que han ido á morir en la mas completa miseria, y á otros que viven en suelo extraño sacrificando su vida para ganar su sustento, al paso que otros que no lo son, no han hecho mas que aprovechar las oportunidades de la posicion para ejercer la rapacidad.

Pero dejamos á un lado lo que nuestro colega sabe mejor que nosotros, y vamos á la cuestion de las revoluciones.

Hay revoluciones necesarias. No puede llamarse únicamente grande y sagrada la

revolucion que se hace para libertar á una nacion del poder extranjero.

Otras son dignas tambien de ese dictado de sagrada y grande.

La revolucion que tienda á derrocar una tirania, á reconquistar derechos pisoteados por torpes mandatarios, no puede dejar de merecer ese título.

Lea el colega la *filosofia de la historia* y en ella hallará algunos hechos que pueden robustecer su inteligencia para poder comprender y discutir sobre la ventajas que muchas veces reportan los pueblos de las revoluciones.

La revolucion que tenga por objeto derrocar á un gobierno que marcha por el verdadero sendero que le marcan siempre las leyes, merecerá la reprobacion del que estima su pais, y es aferrado á las instituciones que rigen á un pueblo constituido.

Tanto vale la libertad conquistada por un pueblo que se vé coartado por un poder extranjero como nos sucedió el año 11 y 25, como la que se conquista derrocando por medio de la revolucion que se hace, á un gobierno que se aparta de la ley, y no consulta para nada el bien estar de los que lo colocaron al frente de sus destinos.

Qué seria del nombre Oriental si todos hubieran tenido las máximas del colega? Por temor de que los caudillos imperasen, se hallaria sumergida en la nada la ciudadanía que hoy nos enorgullece.

Estamos conformes que en un pais libre donde el despotismo no exista, donde el extranjero no imponga leyes, la revolucion es el atraso y el descrédito. Nada hemos dicho en contrario.

Si el colega lo cree así no nos ha comprendido, ó no ha leído nuestro artículo.

La revolucion es la consecuencia natural de la tirania.

No existiendo esta, aquella no viene jamás.

Nos comprenderá mejor el colega? Así lo esperamos.

O. M.

La Parca inexorable y caprichosa.

Al leer esta frase mitológica y poca cristiana en la «Revista Católica» del jueves 21 de Noviembre, en el artículo cronológico consagrado por dicha «Revista» á nuestro jóven compatriota José J. de Latorre, nos hemos sorprendido mucho, y cincuenta veces hemos dado vuelta el periódico para consultar de nuevo el título que lo encabeza, pensando deveras equivocarnos.

Que un diario medio medio herege, ó mason, ó filósofo, ó liberal, como la «Prensa Oriental», «El Pueblo», «El Comercio del Plata», al escribir un artículo cronológico entre en materia con una de esas frases profanas usadas por los ateos, incrédulos, ó filósofos, nada estrañáramos; *están en su cuerda*, les hubiera dicho la misma «Revista Católica» en un día de buen humor; pero que un periódico religioso y cristiano-practico titulado «Revista Católica» nos salga con esa invocacion profana, *pagana*, en un artículo que trata especialmente de *conversiones*, de *confesion*, de los *Santos Sacramentos*, es lo que no podíamos creer!

Un artículo cronológico «católico pur sang» que empieza por esta profana invocacion—«La Parca inexorable y caprichosa.....» y concluye con el voto puramente católico:—«Requiescat in pace» es una de esas rarezas.... que recomendamos á la comision encargada de reunir muestras de las producciones nacionales para la Exposicion de Londres, por que la creemos en realidad muy digna de figurar entre las curiosidades de nuestro suelo.

Cuando se ha dicho que la «Revista Católica» no era otra cosa sino una reminiscencia de las ideas retrógradas y antiguadas, se ha dicho una verdad, pues es preciso retroceder hasta la época de la Edad Media para encontrar una muestra del estilo empleado por la «Revista Católica» en la mayor parte de sus artículos; sea por sandeces iguales á las que acabamos de señalar, sea por el fanatismo que respiran todos sus escritos.

Hacen ya tres siglos que los escritores y oradores católicos han rechazado ese estilo de mal gusto y hasta (heterodojo) que consistia en mezclar la historia sagrada con la mitología pagana, implorando á la «Santa Virgen» contra los furios de «Neptuno», dando al «pecado» el nombre de «Venus» ó de «Cupido», atribuyendo el fin de la vida á la Parca inexorable, etc.

etc.; y no deja de ser algo humillante para una señora de tanta edad y experiencia como es la «Revista Católica», ponerse en el caso de ser amonestada por jóvenes como nosotros.

En uno de sus números anteriores «La Revista Católica» desafiaba á sus contrarios que le señalasen una frase, una sola palabra «herética.» Hemos oido personas competentes asegurar que ese periódico llamado «católico» es plagado de conceptos falsos y de opiniones cismáticas; pero nosotros nos limitaremos solamente á preguntar á la «Revista Católica» ¿en que lugar del cielo coloca la «Parca inexorable y caprichosa» encargada por Dios «de cortar el hilo de la vida? en que época fué santificada? en que día la festeja la iglesia?...

Somos jóvenes, y necesitamos instruirnos.—

En nene.

Pregunta suelta.

Leemos ávidamente los diarios de la capital, y con una devota atencion á la santa «República», por que su ambiente conserva pura é intacta nuestra fé juvenil.

En uno de los números pasados hemos saboreado un artículo que ella publica, debido á la pluma del ilustre pensador español Emilio Castelar, y mas nos deleitábamos con su lectura, por que sus doctrinas estaban conformes con la nueva escuela filosófica, de la cual somos discípulos.

Pero al concluir de leerlo no hemos podido menos que preguntarnos ¿como es que la *gran Candonga*, la infalible de la calle de Ituzaingó, publica en sus columnas enteros y largos artículos de una doctrina diametralmente opuesta á la suya y no los refuta?

Cómo es eso? Poco logica es, ó el demonio del siglo XIX tuvo tanto poder para hacer prevenciones al Pico de la Mirándola del Plata?

Al que nos dé una convincente esplicacion, le ofrecemos desde ya una de las plumas, con que nos brinda el «Aguila.»

A.

Mas sobre la Guardia Nacional

Por órden del Sr. Gefe del cuerpo de G. N. los ciudadanos de la capital tienen que concurrir á la revista general, de que hemos hablado anteriormente.

No atinamos á la verdad con el significado de esa reunion.

¿Corre tanta prisa que no pudiese esperarse hasta el mes de febrero época de la Asamblea?

El Sr. general Diaz, que conoce la molestia que causa á los ciudadanos el concurrir á cualquier llamamiento que se hace para el servicio, sobre todo cuando no es necesario, ha podido muy bien eximirnos del trabajo de tener que presentarnos, cuando tan próximo se halla el tiempo de los ejercicios doctrinales.

Pero aun cuando ya está hecho y no hay mas que conformarse, recordando aquel refran que dice que «donde manda capitán no manda marinero», no queremos dejar de patentizarle al general Diaz el disgusto con que la mayoría de los guardias nacionales han mirado una citacion que, les contraria, por que, en época de paz, sobre todo, no hay para que molestar á los que atareados toda la semana con su trabajo, esperan el día festivo como el santo advenimiento para buscar en el sociogo las fuerzas para recomensar ese trabajo.

M. P.

A nuestros favorecedores.

Con el fin de dar una agradable sorpresa á nuestros favorecedores: y llenándose en algo nuestros deseos de corresponder á la proteccion que nos dispensan; hemos dispuesto ensanchar mas al ORIENTE por ahora; creyendo firmemente que lo podremos hacer en mayor escala pronto.

La Redaccion.

MISCELANEA.

La redaccion del Aguila—Segun refiere uno de sus redactores; se asemeja al nido de las aves de este nombre, por la posicion encumbrada y adornada de basuras en que está situada, dice esta que es un corralon, y al fin de él se encuentra un altillo al que se sube por una triste escalera—presentándose á los ojos del espectador el cuadro mas desastroso—es decir; no tan solo á la vista sino tambien al objeto.

Pobres! los compadecemos por el cruel martirio que pasarán para rebatir nuestras ideas. Como sudarán en la próxima estacion, será inundado aquello por un mar de sudores y tinta, al que vendrá un horrible buracan de ideas revueltas y en contradiccion unas de otras, como tormenta de verano.

Por Dios cólegas! No os vayais á descuidar; y que os asalte semejante inundacion. ¡Cuanto tendríamos que llorar! ¡Cuántas esperanzas perdidas para la patria! Cuántos literatos ahogados en ideas! Y la pérdida de cuantas futuros gobernantes para la nacion tendríamos que lamentar.

No, cólegas por Dios—seguid el deseo de uno de vuestros redactores que huyendo de

ese conflicto—dice que piensa trasladar la redaccion, á otro parage mas aseado que ese, para cuando vaya alguna persona á su oficina; é indudablemente será tambien para que los «ejemplares salgan mas limpios que lo que salen.—

Qué talento!—Nos suponemos que ninguna de las personas que hayan leído el hecho local del «Aguila» titulado «Asesinato alejoso», haya entendido la satira fiambre que hay en él—por que afirma su redactor que nadie la comprenderá. Qué viveza la del Sr. Redactor! Qué sátira tan aguda y perspicaz habia tenido; y un talento á prueba de bomba para hacer fiambres, que únicamente él los comprende! Aquí si que viene bien aquel proverbio que dice: «Tute lo haces y tute lo comes.» Esto es tener una discrecion admirable!

Mil gracias—No podemos menos que dar las gracias á la «Prensa Oriental» por las lisongeras palabras con que nos regala en su número del Jueves.

Al instante hemos reconocido bajo las iniciales C. P. á la hábil pluma del Conde Camilo Piossasco, actualmente maestro de la escuela del Miguelete.

Descendiente de una de las mas antiguas é ilustres familias del Piemonte, abogado y miembro de la Academia de historia y Paleografía de Italia, el Sr. Piossasco es un vigoroso, constante y sincero obrero de la libertad. Su nombre se halla honorablemente mencionado en las obras mas conocidas, que tratan de las reformas de las cárceles y del pauperismo, de los mas célebres economistas como Petiti, Landi, el alemán Mittermayer y otros.

Desde dos años él se halla entre nosotros y ya se ha dado á conocer por varias producciones y algunos proyectos en bien del pais, entre los cuales se halla uno sobre la penitenciaría publicado en la «República», en septiembre del 60, y que nosotros apreciamos en su justo valor.

Pedimos perdon al Sr. Piossasco si nuestro reconocimiento nos ha llevado hasta hacer públicas ciertas cosas, que podrian ofender su modestia.

En cuanto á los 30,000 suscriptores que nos desea, le diremos que nos contentaríamos con tener los 12 mil que tuvo cuando redactaba el «Instruttore del Popolo», que defendia los mismos principios que el «Risorgimento» de Cavour.

Reciba el Sr. Piossasco nuestros saludos. **Las rosas blancas.**—Siempre me han gustado las flores.

No sé si será por que veo en ellas el símbolo de la verdadera poesia del alma, no sé si por que su fragancia tiene algo de análogo con la pureza de la muger á quien amo.

Los amantes las han tomado como el medio de comunicacion que representa con mas vivo colorido los sentimientos del corazón. Y es

que las flores se parecen admirablemente á las almas enamoradas; estas se secan con el sol de las desilusiones y aquellas con el del día.

Nunca he visto una rosa blanca sin que me haya causado una impresion de benevolencia. ¿Será por que las he encontrado tantas veces en la cabeza de mi amada?... ¿Tal vez mi locura me las hace ver bellas por que han estado en contacto con el ideal de mis deseos? Las rosas blancas son muy parecidas á las vírgenes... ¡No las toqueis por que se marchitarán al punto!

Símbolo de la pureza, mueren como ella al primer amago de la tempestad.

El adorno mas expresivo en las mujeres, son las rosas blancas. Por eso siempre me he sentido inspirado cuando en las tardes de verano las veía en el pecho de mi adorada... Por eso siempre que he querido coronarla he tejido una guirnalda de rosas blancas; en cada una de ellas, he hallado la expresion de su pureza y de la pasion que une su alma con la mía.

José Manuel.

Los ojos negros y los celestes.—Sobre gustos no hay nada escrito, dice un adagio español muy verídico por cierto y que no necesita demostracion. Sentada en este punto nuestra conformidad, pasemos adelante.

Cuando escribimos el artículo «Los ojos negros» que publicó «El Oriente» no tuvimos en vista sugetar todos los gustos al nuestro; nos propusimos solo escribir sobre lo que juzgamos que merecia discusion podia traer.

No lo entendió así el cronista del «Aguila», sino que abusando [y no diremos plagiándonos por que nos lo impide la modestia] de la confianza que le dispensamos al hacerle saber que iba á publicarse dicho artículo, se propuso probar lo contrario de lo que nosotros dejábamos sentado.

Esto es claramente una oposicion sistemática á todo lo que diga «El Oriente», aunque no lo digan sus redactores.—Mal hecho.

Desde el momento en que supimos que iba a aparecer el «Aguila», aplaudimos la idea por que tenemos la conviccion de que el choque produce la luz; pero no encontramos bien que cuando uno de los dos periódicos dice algo que no tiene nada de discutible se presente el otro desafiándole á convencerle de error; y si digo que esto no es bien, afirmo por él hecho que es mal llevar la oposicion al punto de abusar de la confianza de los amigos.

Nosotros que siempre hemos tenido á gala sostener nuestras opiniones y mas cuando las vemos injustamente atacadas vamos á contestar al autor de «Los ojos celestes.»

Hay cosas que hasta los niños de escuela debian saber y con doble razon los que se precian de conocedores de la historia sagrada. Entre estas cosas se halla la de que la Virgen tenia ojos negros—idea peregrina y ridícula es suponer una judía de ojos celestes.

Pero prescindamos de la madre de Dios y dirijamonos al conjunto de las mugeres.

¿Quién ha tenido la ocurrencia de comparar las inglesas con las americanas?

¿Quién las alemanas con las moras? ¿Quién las rusas con las judías?

Solo el cronista de *El Aguila*, quien sin duda quiso mostrarnos en ello su originalidad.

«Los ojos negros son atrevidos», dice mi amigo el escritor preopinante, y yo le preguntaré si encuentra voluptuosidad en los celestes.

¡Voto á Echeverría! no comparei la nieve con el fuego, los polos con los trópicos, ni los ojos celestes con los negros.

José Manuel.

El poder de un título.—Hay nombres simbólicos.

Los redactores del «Aguila», han comprendido en parte sus intereses, al escoger ese título para su periódico.

Ese solo nombre despierta el «espíritu», de los que por el «espíritu», y para el «espíritu», han formado cierta Asociacion.

Su Presidente ocupa un puesto en la prensa.

La consecuencia era natural. La atraccion magnética del título, trae en pos de sí la proteccion de ese atleta.

Ya se ha manifestado. ¿Qué pillos son los «espirituosos» adoradores del «Aguila», que á guisa de muestra sue- le venir en algunas botellas de coñac!!!

Al Sr. Botana.—Varias veces hemos tenido la intencion de dirijirnos al señor gefe político de la capital, por el método que ha adoptado para la matanza de los perros, pero esperábamos tener un hecho que apoyase nuestra indicacion, así que hoy que lo hemos conseguido, vamos á darlo á luz.

El jueves por la mañana, uno de esos perros que se matan con la estrignina, sufriendo los dolores mas horribles de la agonía, á causa del envenenamiento, mordió á D. Juan Perazo en una mano, clavándole los cormillos.

El método, pues, que se observa, ademas de otros malos resultados, puede ocasionar como lo verá el señor gefe la desgraciada muerte de un padre de familia y buen esposo, y de un honrado vecino. Su hijo Francisco Perazo fué á la policia á pedir la contra, pero no sabemos si se la han facilitado.

¿No habria otro medio sin ser tan peligroso para librarnos de los perros?

P...

Al cronista del «Aguila».—En el primer número de este periódico, entre los hechos diversos, encuentro uno titulado:—*Escapó al aire y le cayó en la cara.*—en el cual el señor Cronista ha tenido el placer de insultarme personalmente. A ese insulto no debo contestar sino dos palabras, porque desprecio las rivalidades que quieran hacerse de ese género.

En tal concepto, pues, desafío al Cronista del *Aguila* para que me pruebe públicamente y con su nombre al pié, si me ha visto frecuentar esos establecimientos que enumera: si

tal cosa no se resuelve á hacer, el público sensato lo considerará en el número de los *calumniadores y falsarios* para desacreditar el honor y buen nombre que poseo.

Sin embargo, le prevengo desde ahora, que sea mas circunspecto en sus producciones, y que no vuelva a ofender el nombre de una persona de honor. *F. C. Martinez.*

Armas del escudo del mariscal Pelissier, duque de Malakoff.—Su escudo colocado sobre los bastones de mariscal, el gran cordon y la gran placa de la Legion de Honor, está sostenido de un lado por un zuavo del 2.º regimiento que mandó el mariscal, y del otra por un irlandés, para rendir así un homenaje delicado al valor de las tropas de ambas naciones. Del escudo cuelgan las numerosas cruces del mariscal, y en primer término se distinguen la gran cruz de la Orden del Baño, la de la Orden militar de Saboya, la cruz de San Luis, etc. Todo ello está colocado en un gran manto forrado de armiño y se termina con esta divisa tan correcta como expresiva. *Virtilis fortuna comes* lo que corresponde en un sentido mas moral y mas humano á la famosa divisa: *Audaces fortuna juvat.*

La primavera.—Aunque hasta ahora ha sido contraria en algo á sus procederes, comparativamente á años anteriores, por la frecuencia de temporales que ha habido en ella: sin embargo, se va presentando lozana, hermosa, y rejuvenecida por el tiempo.—No le marchitan los frios del invierno, ni le queman los soles del estio

Se presenta arrogante y reanimadora para todos los seres que pueblan la tierra; el hombre parece hallarse mas animado que en ninguna otra estacion; le tiene contento y vigoroso porque le saca del rincón en que lo habian adandonado los frios del invierno; pero tambien le anuncia la postracion en que lo tendrán los calores del estío, si no se arregla para entrar en él.

El labrador contento rodeado de sus inocentes hijos sale á recobrar las fuerzas que le habia quitado el crudo invierno y á dar gracias al Dios de las misericordias por el feliz envío de ella.—Recobra sus fuerzas y sigue las faenas de su labranza.

Los pajarillos armoniosos rodan los llanos, las montañas, los bosques, que han sido regados por el rocío de la noche y esperan ansiosos la llegada del nuevo dia. Al despuntar la aurora entonan cánticos con su misteriosa y alegre voz, saludando á la recién venida, y á la naturaleza que los mantiene.

Todo parece reanimarse!

El misterioso silencio de los llanos es interrumpido por el movimiento constante de los árboles, ó por el ruido correr de las aguas de un arroyuelo.

Y la naturaleza haciendolos callar por intervalos parece les respondia magestuosamente con sus ecos.

Ella es contemplada por el viajero que estasiado, lo detiene en su marcha.

Es reverenciada por el peregrino errante

Es considerado por el incrédulo, y contemplada por el poeta.

Todos á su vez la saludan, cual mas, cual menos, le rinden una manifestacion de alegría; é inspira en todos un verdadero placer su presencia, y, ojalá, ella se presente propicia para todos.

Z.

SOLICITADA.

Sres. EE. del Oriente.

Sirvanse vds. insertar en las columnas de su ilustrado periódico, las siguientes lineas.

Montevideo Noviembre 23 de 1861.

En la aparicion del primer número del periodiquillo titulado *El Aguila*, se registra un artículo, contra la Sociedad de la Aguada, el que versa á poner en pugna las familias y tachar la reputacion de los jóvenes que la componen.

El articulista sin duda, impulsado de sentimientos amistosos, ó hacia algunos de sus adheridos que quizá no fueron admitidos; no pudo menos que decidirse á criticarla.

¡Pero harto bien conocidas son sus condiciones! y su articulillo merecen la critica de las familias á quien dirijió sus consejos.

De si alcanzan ó no los fondos para llevar á cabo el pensamiento, no compete al Sr. P. saberlo.

En cuanto á la renuncia del primer actor, aunque el articulista no merece explicaciones; pero sin embargo baste decirle que esta fué en la mas perfecta armonia y los motivos no lo manifestará la Sociedad á quien no lo merece.

El Sr. P. al calificar de *Escuela de Baile* á una reunion familiar, será por que frecuentará esas, y así quiere hacerla aparecer á la altura de aquellas que le honrarian.

Con que así protesto el volver á contestar á ninguno de vuestros artículos por que seria daros mas mérito del que teneis, dejando á la censura de las personas sensatas su desicion.

R. G.

Miembro de la Sociedad.

Diversiones públicas.

TEATRO de San Felipe y Santiago.

GRAN FUNCION Para el Domingo 24 del corriente.

1ª Sinfonia.

2º El gran drama en tres actos y en verso de D. José Zorrilla titulado:

EL REY D. SEBASTIAN

ó

Traidor inconfeso y mártir.

Dirigido por D. Francisco Torres.

REPARTO.

Aurora.....Sta. Pura Rodriguez
Gabriel.....D. Franc. Torres.
D. Rodrigo, Alcalde de casa y Corte..... « F. Rodriguez
D. Cesar, su hijo capitán.. « Leopoldo Fando
El marqués de Tavira.. « José Chezo
Arbues, esc. de Gabriel. « Isidro Codina
Burgoa « Enrique Revilla.
Escribano « José Pujol.

Este gran drama que tanta reputacion tiene por su versificación y su misterioso argumento, es uno de aquellos que mas sobresale el Sr. Torres, nos abstenemos de hacer encomios pues es bien conocido del público.

3º La lindisima petipieza titulada:

LA CARTA PERDIDA.

Dirigida por Enrique Revilla.

A LAS 8 EN PUNTO.

NOTA.—Desde la primera funcion en adelante, el valor de todos los palcos sin distincion, será **2 patacones y 210 reis cada uno.** Las lunetas de galería á **240 reis**, y las gradas de galería á **120 reis.**

NOTA.—Se está ensayando para poner en escena el jueves de la próxima semana el gran drama histórico de los célebres escritores Mr. Ducange y Piscicoumt, y arreglado al teatro español por D. Ventura de la Vega, titulado:

JESUITAS y MASONES.



TOROS.



GRAN CORRIDA.

SEGUNDA DE LA TEMPORADA.

DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD,

Y si el tiempo lo permite.



La empresa consecuente con su propósito de no omitir medio alguno para presentar en las corridas de la presente temporada, todo aquello que pueda hacerlas mas lucidas tiene el honor de ofrecer para el dia indicado la siguiente funcion.

ORDEN DE LA CORRIDA.

Habrà ocho toros embretados [de 4 años.] de la acreditada ganaderia del Sr. Biñoles, que tan bien han probado, de los cuales se lidiarán seis por la cuadrilla del primer espada Manuel Sanchez.

Los dos últimos toros serán muertos por el inteligente banderillero Delgado. El mismo banderillero pondrá unas hermosas banderillas dedicadas á la popular Sociedad del *Aguila*, concluyendo la corrida con un torito para los muchachos. Una lucida banda de música llenará los intermedios.

Dará principio á las tres de la tarde.

NOTA.—Habrá Omnibus hasta las 10 de la noche á los precios ordinarios, de un real por persona, siendo un verdadero *Ferro-Carril* para el público.

Los boletos y palcos se venderán en los pajes de costumbre.